

Fallece en Madrid Isabel García Lorca

LA HERMANA menor de Federico García Lorca, Isabel, falleció en Madrid a los noventa y un años. Era en la actualidad la presidenta de honor de la Fundación que lleva el nombre de su hermano, por el que sentía auténtica devoción. Laura García Lorca, sobrina de Federico e Isabel, se encarga actualmente de la entidad que salvaguarda la memoria y la obra del escritor granadino, asesinado en Víznar (Granada) por los fascistas en los primeros momentos de la guerra civil española.

Isabel García Lorca estaba muy ligada desde niña a la figura de su hermano. Desde 1984 se encargaba de conservar y expandir la memoria del poeta. La Fundación García Lorca tiene un magnífico archivo formado por casi 3.200 manuscritos originales, cartas, fotografías, ejemplares de todas las ediciones de las obras del poeta, dibujos, cuadros de Dalí y Guerrero... Los documentos son muy importantes para estudiar la obra de García Lorca.

La hermana pequeña de los García Lorca vivió muy de cerca la educación con Fernando de los Ríos, entonces catedrático de Derecho en Granada; y con Gloria Giner de los Ríos, sobrina del fundador de la Institución Libre de Enseñanza. Isabel estudiaría Filosofía y Letras en Madrid, donde fue alumna de Zubiri y Ortega y Gasset. Colaboró con *La Barraca*, grupo de Teatro creado por Federico y enseñó literatura en un instituto madrileño hasta el comienzo de la guerra civil. El obligado exilio la hizo trasladarse a Estados Unidos, donde fue profesora de Literatura en la Universidad de Wellesley. En los últimos años, Isabel García Lorca, mujer muy de izquierdas, ha completado unas "Memorias". Servirán para entender mejor la vida de Federico.



25 años del Centro Cultural de la Villa

El Centro Cultural de la Villa de Madrid (plaza de Colón) ha cumplido un cuarto de siglo. Ha vivido distintos momentos, con socialistas y populares

Mucho teatro, mucha música, algunas buenas exposiciones, algunas buenas ediciones, pocos libros... el Centro Cultural de la Villa de Madrid ha cumplido 25 años. Y para conmemorar tan emblemática fecha (sobre el logotipo, en el cuaderno de presentación, *Viva la cultura viva*), todo un surtido de actos a lo largo del año 2002 donde se mezclan las buenas con las regulares producciones, en un conjunto bastante irregular.

En exposiciones merecen la pena reseñarse las dedicadas al grupo *El Paso* y a Antonio López Torres. El grupo *El Paso* será determinante en la transformación del arte español en la mitad del siglo XX. La muestra tiene como comisario al historiador Javier Tussell. La antológica dedicada a López Torres, maestro de pintores, se hará finalizando ya el año (octubre-noviembre). Será el adelanto de un excelente colofón pictórico.

Teatralmente merecen la pena *Atraco a las tres*, de Pedro Masó; *Os vellos no deben de namorarse*, de Alfonso Rodríguez Castelao (¿les dio miedo, en la presentación, citar el republicanismo de Castelao?); y *Casa con dos puertas mala es de guardar*, de Calderón, en la versión de Adolfo Marsillach.

Para enlazar con el público más joven, el Centro Cultural de la Villa tiene *Los martes... jazz*. Es una gran iniciativa, puesta en marcha en anteriores temporadas. Los miércoles se dedicarán a la Poesía. Habrá ciclos dedicados a poetas como Luis Muñoz, Guadalupe Grande o Enrique Loewe. Habrá también una Muestra de Narración Oral escénica (los llamados cuenta-cuentos).

Los responsables del Centro Cultural han decidido habilitar un espacio para crear un Centro de Documentación destinado a albergar y conservar, en distintos soportes, las actividades desarrolladas por la entidad, incluyéndose una amplia base de datos y referencias bibliográficas. El Centro de Documentación pretende ofrecer a los investigadores, estudiosos la gestión de ese centro cultural en los últimos veinticinco años.

La colección de textos teatrales, iniciada en el 2001, tendrá su continuación con las obras representadas a lo largo del año: *Atraco a las tres*, versión teatral de Blanca Suárez; *Os vellos...*, de Castelao; y *Casa con dos puertas...*, en la versión de Marsillach.

El resto de la programación, sin prestar atención a los libros (también es cierto que al lado está la Biblioteca Nacional, con el Museo del Libro y exposiciones a lo largo del año), incluye ópera, zarzuela, música en general para distintos gustos. El conjunto, irregular en su diseño y con altibajos, podría considerarse bueno (más información en el Centro Cultural de la Villa).

Fotografía: Pablo T. Guerrero